

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

À DON CARLOS DE BORBÓN

SEÑOR:

SIENDO, como es, doctrina vieja y tradicionalista pura, la de que «el Rey es para el pueblo y el pueblo y el Rey son para Dios», gustosos trocaríamos hoy la felicitación que año tras año en Vuestra fiesta onomástica os rendimos en el destierro con entusiasta amor y adhesión nosotros los leales de siempre, por la querella plañidera que interpretara cerca de Vos los más vivos sentimientos que en el presente año nos embargan al ver todavía el vilipendio de la Patria por defender y el Dios escarnecido y ultrajado sin exaltar. ¡Cuánto convendría, amadísimo Señor, á nuestro corazón lacerado el satisfacer la necesidad que siente de explayarse y estampar sinceramente en tosca prosa para ser conducido hasta Vos, á través de las fronteras, el eco de nuestros lamentos junto con el de nuestros anatemas y el odio santo que la podredumbre de esta decaída sociedad nos causan! ¡Cuánto bien proporcionaría á nuestro espíritu el minucioso y detallado relato que Os hiciéramos de los quebrantos y desdichas nacionales, á la vez que del rebajamiento á que es arrastrada esta raza que hasta hace poco nadie pudo domar ni escarnecer!...

Pero, ¿ignoráis, Vos, acaso ninguna de las lamentaciones genuinamente españolas, ninguno de los desastres, ninguno de los vilipendios, ninguna de las vergüenzas por nuestra y Vuestra idolatrada España sufridas, gracias á ese funesto régimen liberal que agoniza colocándonos al borde del abismo?

No y mil veces no, Vos no ignoráis esto; Vos empezásteis á protestar contra el Liberalismo á raíz de vuestra entrada á la vida pública, protesta viril que os obligó á desenvainar la espada en defensa del Derecho y de la Justicia española; Vos, traicionado, ya que no vencido, empeñásteis en la frontera palabra de VOLVER; Vos, en Vuestras continuas protestas, desde el destierro, contra esa cadena de desaciertos y... cosas peores, cada uno de cuyos eslabones representa una humillación ó una desmembración de territorio, habéis repetido continuamente que VOLVERÉIS. ¡VOLVED, pues, Señor, que aquí os esperamos, y sea nuestra felicitación de hoy el aplazamiento de Vuestra fiesta y de la de todos los españoles honrados para el día próximo en que todos á una Os aclamemos como nuestro Salvador.

SEÑOR:

A VUESTROS..... PIÉS,

La Redacción de LA TRADICIÓN.

LA INDIFERENCIA POLÍTICA

Cuando en nombre de la política se ataca la Religión, se combate el derecho de propiedad, se minan los cimientos de la familia y se amenaza la seguridad individual, todos, absolutamente todos, tenemos riguroso deber de conciencia de ocuparnos muy seriamente de lo que se llama «política», y en realidad es otra cosa.

¡Ya se ve! Es muy cómodo eso de no hacer nada, eso de no meterse con nadie, para que nadie a su vez se meta con nosotros. Pero no hacer nada, cuando hay tanto que hacer, es omisión culpabilísima.

«Pero ¿quién soy ni qué puedo para curar los males sociales?»

Tú eres un miembro de la sociedad, y en este concepto estás obligado a contribuir a que el bien social se realice. Hé aquí lo que puedes y debes hacer.

—«Al menos el clero no debiera ocuparse de política, exclusivamente consagrado al buen desempeño de su sagrado ministerio.»

Precisamente por eso, porque así lo reclama su sagrado ministerio, debe ocuparse de ciencias naturales, cuando los incrédulos pretenden fundar en ellas sus argumentos contra el dogma revelado. Y debe ocuparse de historia, cuando de la historia abusan los impíos para negar la autoridad de la Iglesia ó de sus Jerarcas supremos. Y debe ocuparse de todo lo que concierne a la defensa de los intereses sagrados que le están encomendados. ¿Y no queréis que se ocupe de política cuando ve que una política atea, inmoral y subversiva tiende a extraviar las inteligencias y pervertir los corazones?

El sabio Mons. Segur escribió un folleto con el título de «Vive le Roi! El esclarecido Prelado demuestra en su precioso trabajo que uno de los primeros deberes del clero es hoy ocuparse de política. Pío IX bendijo la obra y a su autor.

Continuemos escuchando a los indiferentes en política. «Que yo haga ó deje de hacer, la sociedad seguirá su curso. ¿A qué molestarse sin fruto?»

Si todos discurrimos de esa manera, los males de la sociedad irán en aumento. Si todos, por el contrario, nos proponemos trabajar, los males de la sociedad tendrán remedio. Deber es de todos concurrir a la común salvación. Y el que otros, pocos ó muchos, dejen de cumplir obligación tan sagrada, no es una razón que me autorice a que yo la desatienda.

—«Pero, por más que nos esforcemos, nada se logrará hasta que Dios se apiade de nosotros. Dios lo quiere: conformémonos con su voluntad santísima.»

¿Qué Dios lo quiere? ¡Que horrible blasfemia! Dios lo permite, es verdad, en castigo de nuestras culpas, para obligarnos a reconocernos, y demandar humildes y contritos sus misericordias. Pero Dios no quiere el pecado, y pecado muy grave es el de la revolución española. Tampoco quiere nuestra indolencia. ¿Cómo ha de quererla? ¡Bueno fuera que el Señor viniese a justificar y a recompensar con milagros nuestra inacción y nuestro egoísmo! A nosotros corresponde orar y trabajar; Dios escuchará nuestras peticiones, y concederá el fruto a nuestros trabajos.

Si estas consideraciones no logran convencer y persuadir a los egoístas, otro argumento hay terrorífico que alguien se encargará de presentar.

Cuando Proudhon escribió la gran blasfemia del siglo, «Dios es el mal», los pacíficos conservadores «de lo suyo» se limitaron a decir: «Ese hombre está loco». Pero cuando, consecuente en su locura, dijo: «La propiedad es un robo», aquellos hombres tan moderados, y al parecer hasta entonces impenitentes, perdieron el color y temblaron de rabia, exclamando: «¡Ese hombre es un malvado!» Y sin embargo, en la satánica hipótesis de que Dios sea el mal, es evidente que la propiedad es un robo, si robo puede haber allí donde la propiedad no existe.

Ya no es un hombre; son muchos hom-

bres, una sociedad numerosísima es la que hoy enseña también que Dios es el mal decretando el exterminio de la religión: y declara que la propiedad es un robo, cuando resuelve extirpar para siempre la odiosa diferencia entre «holgazanes y trabajadores».

¿Por qué no les oponemos la fuerza moral? Volvamos a Dios. Reconciliémonos con la Religión. Concurramos todos a la restauración católica de España.— ¿Cómo? ¿Por quién?

Con el advenimiento al Trono del SEÑOR DON CARLOS DE BORBÓN.

Regionalismo Carlista

Un catalanista nos escribe acerca de la cuestión catalana. Y nos viene a preguntar cuál es, de qué naturaleza y con qué extensión nuestro regionalismo.

No tenemos necesidad de contestar a nuestro comunicante con otras palabras que con éstas: Lea usted los documentos carlistas, los libros carlistas, los artículos carlistas, que han hablado cien veces sobre la materia; lea usted a la cabeza de todos, la carta y la palabra de Carlos VII que hace pocos días reproducimos.

Pero no nos duelen prendas, y por repetir una vez más nuestra doctrina en estas circunstancias, nada se puede perder.

Hay que buscar los orígenes de las cosas para penetrar en su entraña y conocer el valor que tienen. Sabido es que no todos entienden bien eso del regionalismo, y hay quienes lo sacan a cuento sin entenderlo bien ni mal.

Muchos liberales de por acá hablan de ello a ojo de cubero, y lo emplean como muletilla circunstancial para ganarse amigos y partidarios. Ciego será quien no vea que así ha obrado Silvela al prometer lo que prometía, y que no otro es el fundamento de los compromisos de Polavieja, ó de lo que le escribieron en su manifiesto Figueroa, Canalejas, Gasset y Burel. Son circunstanciales todos esos regionalismos; son de hoy, y ayer no eran; son conversiones repentistas de hombres que jamás habían pensado en ello, habían pensado lo contrario, y todo eso es muy sospechoso: ya lo ven las regiones hasta que punto es sospechoso. Máxima de moral cristiana y de sentido común es la que *nemo repente fit bonus*, nadie se hace bueno de repente.

Con los carlistas ocurre otra cosa muy distinta. No son de hoy ni de ayer, sino de siempre. No son convertidos, sino convencidos. Para nosotros, la idea del fuero, tiene el doble carácter de tradición y de derecho. Como tradición se funda en la historia: como derecho arranca de la misma naturaleza de las sociedades regionales.

Hay entre las sociedades jerarquía perfecta. El núcleo de todas ellas es la familia, sociedad primaria de derecho divino. Sigue el Concejo, sociedad que asimismo consideran los tratadistas como de derecho natural, porque es como una extensión y prolongación del hogar y de la familia. Sobre los Concejos está la región, que si es verdadero Estado, tendría derechos por serlo, y si no lo es, los tendría también por ser anterior al Estado.

Y de este principio parte nuestra teoría filosófica del regionalismo. Lo que es anterior al Estado y ha vivido sin él, no puede recibir los derechos esenciales de su vida de lo que le es posterior en tiempo y en naturaleza. Esto es incuestionable. Por eso son atentatorias al derecho las leyes del Estado que modifican la naturaleza de la sociedad familia, disolviéndola con el divorcio ó bastardeándola con el concubinato civil... Por eso el Estado ha de considerar a municipios y regiones, no como seres artificiales, sino como seres vivos, y no puede destruir esa vida, sino que ha de reducir su misión a protegerla y condicionarla para el fin social a la manera como protege y regula la vida de los individuos.

Esta es nuestra doctrina que ya en abstracto tiene solidísimos fundamentos. Mas si se le agregan las razones históricas y las privativas de España, el argu-

mento adquiere todavía mucha mayor robustez y fuerza.

¿Hay alguien que piense mejor que nosotros? ¿Flaquea por falta de lógica, ó por ser poco radical nuestro pensamiento? Creemos que no. Dentro de la razón y la justicia, nadie nos aventaja ni nos iguala. ¡Absolutamente nadie!

En la región serena de nuestras ideas estamos, y desde esa cima de justicia nos reimos de todas esas teorías del momento de la política y de las sectas que mariposean alrededor del regionalismo y de los fueros. ¿La descentralización de Silvela? ¿Donosa descentralización la que aun habiendo sido buena, se da por un real decreto y se puede suprimir por otro! ¿La de los federales orgánicos? ¡Magnífico regionalismo el que pone por encima del Derecho regional a las Cortes que conforme lo dan pueden arrebatarlo! ¿El pactismo de los sinalagmáticos? Aparte de que eso puede ir contra la patria grande y sagrada, España, porque rompe el lazo más fuerte de la nacionalidad, que es la unidad de creencias, ¡valientes garantías dan de que respetaran las libertades y derechos concejales y regionales, los que, con su matrimonio civil, no respetan ni aun la familia, que es cosa religiosa y base y fundamento de todo!

Y nada más. Hemos procurado ser breves, hemos procurado ser claros. Esto es lo nuestro, y esto es la raíz del verdadero y castizo fuero español. No hagamos caso de logomaquias ni de palabras, ni de nombres de las cosas. Discutir nombres no merece la pena de gastar el tiempo. La sustancia es ésta, y con ella hemos vivido siempre en la vida pública. No cambiamos, porque va el pensamiento de los fueros dentro del alma, y el sentimiento de la libertad se guarda en el fondo del corazón.

ENEAS.

LA TRAICIÓN DEL JUDIO

Desde que los Borbones de la rama primogénita en Francia se hallaron en el destierro a raíz de los acontecimientos de 1830, estalló entre los individuos de la familia Real la misma división que entre sus partidarios.

Carlos X, influido por unos y por otros, no pudo sin embargo negar a su nuera Carolina, como madre del Duque de Burdeos, la autorización que con apremiantes ruegos le pedía para hacer un llamamiento a sus partidarios y trasladarse a Francia a intentar una sublevación contra Luis Felipe.

Accedió por fin Carlos X, y desde su destierro publicó una orden encareciendo a sus leales que reconociesen a la Duquesa de Berri como Regente del Reino.

Abandonó ésta al poco tiempo el castillo de Lullworth para trasladarse a Italia, no sólo para recabar fondos entre sus parientes de la Casa Real de Nápoles, sino también para situarse en punto más a propósito a sus planes de efectuar un desembarco en las costas del Mediodía de Francia, donde sus partidarios aseguraban tener todo preparado para una sublevación de varios regimientos.

Después de recorrer diferentes puntos de Italia para despistar mejor a los espías de Luis Felipe, llegó de incógnito a Marsa, donde conoció a un hombre que tan fatal había de serle más adelante: al judío Deutz, del que ya tenía los mejores antecedentes por haber servido *lealmente* a la Mariscal de Bourmont y a otros personajes del partido legitimista.

Acogido cariñosamente por la Princesa, recibió cartas de ella para algunos de sus parientes de la Casa Real de Nápoles y la de España, haciendo las mayores protestas de adhesión, que fueron ciegamente creídas, dados los antecedentes que de él y de su cuñado Drach se tenían desde su conversión; pues ambos habían abjurado el judaísmo para ingresar en la Religión católica hacía algunos años.

Dispuesto todo para la empresa, el 24 de Abril de 1832 se embarcó la Duquesa de Berri en el «Carlos Alberti» llegando el 28 a la vista de Marsella, donde tanto ella como las personas de su comitiva,

disfrazados de marineros, trasbordaron a una barca que de antemano los esperaba, pisando al fin territorio francés después de no pocas fatigas, en las que la animosa Carolina dió ejemplo de la mayor resolución.

Conocidos son los detalles de la triste odisea de esta madre, que trató de recuperar la Corona de Francia para su hijo.

Fracasado el movimiento de Marsella, de castillo en castillo y de pueblo en pueblo, adoptando mil variados disfraces, llegó a la Vendée, donde se había organizado la sublevación por Charette. Allí la división entre sus mismos partidarios hizo perder un tiempo precioso, pero que no quebrantó su ánimo varonil, a pesar de los consejos y prudentes advertencias del gran orador Berryer, que fué a verla.

Tantas dilaciones dieron tiempo al Gobierno para que acudiese a sofocar aquel principio de incendio, teniendo la fortuna de apoderarse de todos los documentos y papeles en las visitas domiciliarias que se practicaron en algunas casas, entre ellas los castillos de la Charlier y Carheil. Lanzada la orden de rebelión, acudieron los «chuanes», fieles a sus juramentos; pero de derrota en derrota tuvieron que replegarse, mientras la infatigable Carolina, oculta en una modesta casa de Nantes, procuraba atizar el fuego de la rebelión con sus cartas y proclamas, desentendiéndose de los que la aconsejaban que huyese de Francia antes que un descalabro mayor, ó la traición, la hiciese caer en poder del Gobierno de Luis Felipe.

Por desgracia no eran sino muy fundados estos temores.

El ex-judío Deutz, siguiendo los instintos de su raza traidora y solapada, no bien estuvo en Madrid, se presentó al embajador de Francia, ofreciéndole entregar a la Duquesa de Berri *por un precio razonable*. Presentóse poco después en París al ministro del Interior, que a la sazón lo era el Conde de Montatvet, y se entablaron las negociaciones para la entrega de la Princesa. El ministro vacilaba en confiarse en semejante hombre, que con justa razón le inspiraba la mayor repugnancia; pero al fin él, lo mismo que su sucesor Thiers, apremiados por la necesidad de dar un golpe de muerte a la causa legitimista, accedieron a servirse de Deutz, y le dieron poderes para que, de acuerdo con el Prefecto, y vigilado por el célebre agente de policía Joly, procediese al arresto de Carolina, mediante la suma de *quinientos mil francos*.

Presentándose en Nantes bajo título de Barón de Gonzaga, tuvo Deutz dos entrevistas con la Princesa, a la que supo demostrar la mayor adhesión, dejándola completamente satisfecha: mientras tanto, dió al agente Joly una descripción detallada de la casa de las señoras Duquigny, en que se hallaba oculta Carolina, y tomadas todas las medidas de acuerdo con el general Dumoncourt y el prefecto Duval, en la mañana del 8 de Noviembre rodearon la casa, y después de mil variados incidentes, en los que se demostró una vez más su heroico corazón, la Duquesa de Berri, que personificaba el derecho de la rama mayor, tuvo que entregarse a sus perseguidores, habiendo permanecido más de diez y seis horas encerrada en un escondrijo detrás de la chimenea, con grave exposición de haber perecido asfixiada.

Una vez entregada la víctima, corrió a París Deutz a cobrar el precio de su traición. El secretario del Ministerio Mr. Didier, fué el encargado de tan repugnante pago.

Presentóse en su despacho Deutz, bajo, rastrero, con la sonrisa obsequiosa, como aquel que espera amigable recibimiento, y al ir a dirigir la palabra a Mr. Didier, detúvole éste con un gesto, y cogiendo las tenazas de la chimenea se sirvió de ellas para alargar a Deutz los paquetes de billetes de Banco: hecho esto, con un gesto imperioso le señaló la puerta, sin querer cruzar con él ni una palabra, ni un saludo...

Algunos años después, odiado y despreciado por todos, murió Deutz, según se dijo, asesinado.

DON CARLOS EN ESPAÑA

(RECUERDOS DE 1892-93)

Deseoso Don Carlos de impulsar las operaciones militares y de animar á sus partidarios con su presencia, entró en España en Mayo de 1872, pero el desastre de Oroquieta le obligó á refugiarse nuevamente en territorio francés, en espera de mejores días para su causa. Llegaron éstos, y después de consultar con sus generales, penetró otra vez en España el 16 de Julio de 1873.

El 3 de Mayo de 1872 le aguardaban en territorio navarro treintidos voluntarios. Al pisar Don Carlos tierra española, disparó su revólver, y profirió con voz firme estas palabras:

«EN NOMBRE DEL PRINCIPIO MONÁRQUICO, DEL CUAL SOY REPRESENTANTE EN ESPAÑA: EN NOMBRE DE MI DERECHO HEREDITARIO, TOMO POSESIÓN DE ESTE PAÍS. ¡GUERRA AL EXTRANJERO QUE OS GOBIERNA Y GUERRA A LA REVOLUCIÓN! ¡ADELANTE POR DIOS, POR LA PATRIA Y POR EL REY!»

Los treintidos voluntarios gritaron entonces: «¡Viva nuestro Rey y Señor don Carlos VII!»

La desastrosa jornada de Oroquieta desconcertó, como hemos dicho, los planes de la guerra, y hasta transcurridos catorce meses no hizo Don Carlos su, HASTA EL PRESENTE, última entrada en España.

Hé aquí algunos detalles de la misma que encontramos en una obra del señor Giménez (1):

«Nada tan fácil, dice, como venir á España directamente, por el pueblo francés de Sare, sin necesidad de correrse al cercano paso internacional y oficial de Dancharinea.

«Hay un camino de herradura, que pasando á través de bosques y faldeando el monte de Peña Plata, conduce rectamente al pueblo español de Zugarramurdi.

«Es el muy conocido en el país por Camino de las ventas, á causa de las varias que ofrecen refrigerio y hospitalidad al caminante.

«En la noche del 15 al 16 de Julio de 1873, siete ginetes, precedidos de un peatón que desempeñaba el papel de guía, discurrían silenciosos por dicho camino, con dirección á España.

«El que á la cabeza iba, recibiendo las atenciones de todos, montaba soberbio alazán: era joven, de barba negra y poblada, y de gentil apostura. Vestía uniforme de capitán general de los ejércitos españoles, y llevaba, como sus demás compañeros, boina blanca con borla de oro. Mis lectores habrán adivinado al Pretendiente Don Carlos de Borbón en este personaje.

«En cuanto á los seis restantes, el más viejo al parecer, llamado Iparraguirre, ostentaba insignias de brigadier: dos que le seguían en edad, don Miguel Marichalar y el conde de Almenar, titulábanse chambelanes; y los tres últimos, jóvenes todos, tenían apariencia de oficiales de órdenes, siendo sus nombres respectivos, conde Gurowski de Borbón, Ponce de León, y conde de Valdespina.»

En territorio español esperaban á Don Carlos el general Lizárraga y el marqués de Valdespina con lucido acompañamiento. Aclamáronle y besáronle la mano, y marcharon todos hacia Zugarramurdi, donde fué acogido con estrepitosas aclamaciones, campaneos y salvas de la vecina fortaleza de Peña Plata.

Don Carlos dirigió á sus voluntarios la siguiente alocución, que fué recibida con mucho entusiasmo por éstos y por cuantos anhelaban el triunfo del esforzado Príncipe que la suscribía.

«Voluntarios: Invocando el Dios de los ejércitos y oyendo la voz de España agonizante, me presento en medio de vosotros, seguro de vuestro valor y lealtad.

«Escasos de recursos, pero ricos en fe y heroísmo, habéis sabido mantener á gran altura una campaña inverosímil, fabulo-

sa, sin pedir, en medio de privaciones y penalidades continuas, otra cosa que armas.

Mis esfuerzos para facilitaroslas no han sido del todo estériles, y cumplido este deber, en cuanto me ha sido posible, vengo á cumplir con otro mucho más agradable para mi corazón, que es combatir como vosotros por nuestra patria y nuestro Dios. Las consideraciones y conveniencias políticas no me contendrán hasta el punto de presenciar cruzado de brazos esta lucha reparadora y heroica.

Deploro la ceguedad del ejército que nos combate, porque os desconoce y no me conoce. Tanto vosotros como yo le recibiríamos con los brazos abiertos, si en un momento de buen consejo reflexionase que la bandera monárquica es desde hace quince siglos la bandera de las glorias y el honor de los ejércitos españoles; si reflexionase que la única bandera verdaderamente monárquica es la mía; la bandera de la legitimidad y del derecho.

Mas puesto que no es así, será preciso subyugar por la fuerza una revolución impía y ruinosa, que sólo se sostiene con la violencia.

Recibo con una indecible emoción el sincero homenaje de vuestra entusiasta fidelidad, y con la misma indecible emoción pongo la planta en este noble suelo vasco-navarro, desde el cual dirijo la expresión de mi gratitud á todos los generosos defensores de la justa causa, y los acentos de mi voz amiga á todos los españoles.

España nos pide á gritos que acudamos á su socorro.

Voluntarios: ¡Adelante! España dice que muere: con qué, á salvarla, voluntarios. — Carlos.

Zugarramurdi 16 de Julio de 1873.»

De Zugarramurdi marchó Don Carlos al alto de Hachuela donde se encontraban tres batallones guipuzcoanos á los que se acercó á escape gritando ¡viva España! contestando todos ¡viva el Rey! Revistó éste á sus voluntarios, siendo constantemente aclamado con frenético entusiasmo que subió de punto al apearse del brioso corcel blanco que montaba para ir recorriendo á pié las filas, mezclándose con los soldados y hablándoles.

El Sr. Pirala refiere que al salir de Asiain el 23 de Julio, por intercesión de Lizárraga dió don Carlos al batallón segundo de Guipúzcoa la preciosa bandera que llevaba consigo y le habian regalado, con la imagen de nuestra Señora de los Angeles de Pourvorville, diciéndoles que se la entregaba para que la plantasen en Ibero; Lizárraga dirigió una ferviente plegaria, y al terminarla, todos doblaron la rodilla ante la imagen de Nuestra Señora y la saludaron con tres Ave Marias, rompiendo en seguida la marcha para Ibero, en medio de atronadoras aclamaciones á la Religión, á la Virgen y á don Carlos, llorando muchos y entusiasmados todos.

Nada consideraban entonces imposible aquellos entusiastas carlistas, y como á una fiesta corrieron á conquistar aquella plaza.

Dos días después don Carlos, acompañado de Dorregaray, entraba en Ibero, que no habia podido resistir al esfuerzo de los voluntarios carlistas, quienes cumplieron así los deseos manifestados por su Rey al regalarles la bandera.

Con el fin de jurar los fueros del antiguo Señorío de Vizcaya, marchó Don Carlos á Guernica, aclamándole en el camino los vecinos de todos los pueblos y caseríos inmediatos, y por entre las filas de la tropa formada en la carrera, se dirigió á caballo á Santa María, antigua iglesia juradera, oró ante el altar de la Inmaculada que se habia colocado en el templete que existe bajo el árbol donde se hace la entrega de los poderes para juntas, y de pié, y teniendo á sus lados á los diputados y más abajo en grupo á los generales y demás señores que componían su séquito, dijo:

«Ansiando mi corazón cumplir la providencial misión que Dios me ha encomendado, de restañar las profundas heridas que la impiedad y el despotismo han abierto en el seno de mi querida España, comienzo hoy mi obra por vosotros, nobles y honrados vizcaínos; porque al pisar vuestro

tro leal y heroico suelo, no he podido prescindir, cediendo á los impulsos de mi corazón, de venir á saludar á vuestro venerando árbol, simbolo de la libertad cristiana, que os ha hecho felices durante tantos siglos, y á aseguraros con la solemnidad que las circunstancias lo permiten, que de hoy más quedáis reintegrados en la plenitud de todos vuestros fueros; y que el día que el Señor tenga á bien premiar nuestros esfuerzos con la pacificación general de España, os prometo solemnemente cumplir con toda exactitud, según es mi deber, las prescripciones forales del juramento, conforme lo hicieren mis augustos antepasados: y es mi voluntad que esta mi declaración quede consignada en un acta.»

Descubriéndose D. Carlos, y con la boina en la mano, vitoreó á la religión, á España, á los fueros y á Vizcaya.

MOVIMIENTO CARLISTA

Los restos de Aparisi

Copiamos de nuestro querido compañero *El Centro* las siguientes líneas:

«El traslado al cementerio de Valencia de los restos mortales de don Antonio Aparisi y Guijarro será un hecho. Después de tener conocimiento de lo que ha hecho y está haciendo en Valencia nuestro queridísimo amigo el ex-concejal carlista don Antonio López; después de saber que la sociedad valencianista de *Lo Rat Penat*, arca santa que guarda como sagrado depósito las venerandas tradiciones de aquella amadísima patria chica, ha mostrado felices disposiciones para la realización del proyecto, despojándolo como es consiguiente de todo carácter político, y por último, después de conocer la opinión de la prensa valenciana, y muy especialmente de *El Mercantil Valenciano*, periódico republicano con ribetes de libre pensador, que dice con franqueza y lealtad que le honran en un número que tenemos á la vista, que Aparisi y Guijarro fué un hombre ilustre por todos conceptos, cuyos restos deben y pueden traerse á Valencia para honrarlos como es de justicia; después de conocer todos estos antecedentes, no abrigamos la menor duda respecto al éxito del proyecto. Valencia cumplirá la deuda que contrato y honrará como es debido á uno de sus más preclaros hijos. Hoy no podemos decir ni una sola palabra más, porque estamos conviniendo con el señor López la cuestión de forma.

Afortunadamente el tiempo no apremia tanto como suponíamos.

El presidente de la Sacramental de San Martín, San Ildefonso y San Marcos ha dirigido al gobernador civil de la provincia una instancia solicitando se digné ampliar por seis meses más el plazo de dos, que termina el día 8 de Noviembre próximo, para que las familias que tengan cadáveres inhumados en dicho cementerio de San Martín puedan hacer las reclamaciones correspondientes, si han de ser colocados en su día en una sepultura perpétua de la nueva Necrópolis del Oeste, con arreglo á lo dispuesto en los decretos del 29 y 31 de Agosto.

Es casi seguro que el señor Liniers ceda á lo solicitado por el presidente de la Sacramental de San Martín, y por lo tanto aún hay tiempo para todo.»

Arbitrariedad

Han sido denunciados y recogidos los pocos ejemplares que quedaban de la segunda edición, la *Táctica de Infantería*, que con el seudónimo de Valcarlos ha publicado en Barcelona nuestro ilustrado amigo D. Juan Bardina.

La denuncia la hizo el juzgado, pretextando no habia presentado el autor los tres ejemplares que determina la ley.

Y para esta falta el Código no determina denuncia, ni menos la recogida de los ejemplares, sino que fija una multa según la calidad é importancia de la falta.

Lo cual prueba la arbitrariedad con que se ha procedido por parte del Juzgado.

Consuélese nuestro amigo con que la *Táctica de Infantería* no por eso dejará de circular.

Otra denuncia

Ha sido denunciado el número de nuestro querido colega *El Correo Español*, correspondiente al viernes último por un suelto de la *Política suelta*.

Están tan acostumbrados en aquella casa á sufrir denuncias que una más no debe cogerles de sorpresa pero...

Ya va siendo tiempo que esto termine.

CRÓNICA GENERAL

NACIONAL

Andando, andando, hemos llegado al término de los ocios ministeriales ó de las imperiosas vacaciones del estío: las Cortes se han abierto, y ante ellas han de tratarse, ya que no resolverse, los graves problemas político-sociales y económicos que tanto afectan al presente y al porvenir de la nación española.

Aunque pocos, quedan todavía entre nosotros espíritus optimistas, mitad cándidos, mitad generosos, que aguardan no sabemos qué redenciones y bienandanzas de las sesiones parlamentarias. El desengaño de ahora va á ser aun mayor que el que experimentaron á los pocos meses de firmarse el afrentoso tratado de París. Quisiéramos equivocarnos, pero estamos seguros de que se cumplirán al pié de la letra nuestras afirmaciones.

Son, en verdad, extraordinarias y difícilísimas las circunstancias en que se reúnen los cuerpos colegisladores: el Gobierno carece de autoridad porque ha empeorado todos los problemas y ha contradicho sus propias aseveraciones. Dijo, poco tiempo ha, que no habia separatismo en Vizcaya, y por ellos y contra ellos suspendió en esa laboriosa y honrada provincia las garantías constitucionales; declaró que no tenia importancia el catalanismo, ni la actitud de los gremios, ni la de las cámaras comerciales; dijo que los contribuyentes pagaban gustosamente sus cuotas al Tesoro, y contra todos ellos ha adoptado las gravísimas determinaciones que los lectores conocen, aconsejadas por el miedo é inspiradas por la más dañosa arbitrariedad; así hemos llegado al día de hoy, sin que el Gobierno pueda en justicia anotar en su cuenta corriente con el país ni un sólo céntimo, ni una sola ventaja obtenida por la gestión de los individuos que la forman.

Palpables las grandes culpas del gabinete silvelista, tiene éste, sin embargo, la convicción de que ha de ser absuelto de todas ellas. Su esperanza no puede cifrarla en la firmeza de sus razonamientos, ni menos todavía en una serie de hechos que, aun violentados, pudiera presentar como lisonjeros. Su esperanza estriba en el jurado, jurado que vino á las Cortes para absolver al Gobierno de todos sus pecados y de todas sus barbas.

Veremos si de la mayoría sale algún juez recto, independiente, que ni se deje sobornar, ni consienta el soborno, y si ese ejemplo tiene imitadores. Nosotros lo dudamos: creemos que hoy sucederá lo que ayer, y que el absolutismo del número triunfará sobre las ideas generosas y las aspiraciones levantadas; entonces no habrá excusas ni pretextos de ningún género, y puesto que el gas no luce, ni sirve para maldita la cosa, se impondrá la ruptura del mal oliente gasómetro, ó séase del infecundo y corrompido sistema parlamentario.

DE PALMA

Por no creer pertinente en los felices tiempos de libertad... Silvelista que gozamos, el hacer ninguna clase de manifestación con motivo de la fiesta de San Carlos, ésta queda reducida, este año, contra nuestros deseos, al acto religioso que se celebrará en la iglesia de la Concepción.

¡Esperamos que el año próximo, gozando de otra libertad, celebraremos como es debido la fecha del 4 de Noviembre!

(1) Secretos é Intimidaciones del Campo Carlista.

Por el diario local *El Ancora* nos enteramos sin extrañeza de la profanación llevada á cabo estos días en la sagrada imagen del deífico Corazón de Jesús. Y decimos sin extrañeza, pues en nuestra España va siendo ya común y corriente el insultar todo lo que represente manifestación de nuestros sentimientos católicos.

En este país, donde todo lo *institucional* nos va resultando inviolable; donde acabaremos por tener que respirar de real orden; donde tanto se habla y se miente de libertad... los católicos, los que profesan la Religión que la Constitución reconoce como la del Estado, no son dueños, ni en sus propias casas, de hacer demostración de su fe.

Protestamos con *El Ancora*; si, hacemos nuestra su protesta contra esa infamia verificada en nuestra católica ciudad, y protestamos también contra quien no sabe defender los derechos de cada cual, dejando sean pisoteadas las creencias de nuestro pueblo.

La prensa local dió cuenta estos pasados días, de haber perecido ahogado en una alberca de Son Sardina un niño de diez años.

La campaña seguida por los concejales carlistas en el Ayuntamiento para que fueran defendidas, á fin de evitar desgracias, las albercas y acéquias que circundan con tanto peligro nuestros suburbios, fué arma de ataque que emplearon contra nosotros en las últimas elecciones

municipales los que llevaron al Ayuntamiento á alguno de los nuevos ediles.

Ya tendremos ocasión de tratar detenidamente este asunto.

La Sociedad Nacional de Avicultores españoles, creada en 1897, pone en conocimiento del público que del 20 de Diciembre próximo al 1.º de Enero de 1900 se celebrará en Barcelona una Exposición de Avicultura al objeto de fomentar la afición á la cria de aves de corral, de lujo y producto, para levantar esta industria en España al nivel en que se halla en el extranjero. Por los preparativos que se hacen, la Exposición promete ser brillante.

Las personas interesadas pueden dirigirse, para más informes, á las oficinas de la Sociedad, Diputación, 373, Barcelona, donde se facilitarán gratuitamente reglamentos.

VARIEDADES

EL VERANILLO DE SAN MARTÍN

Cuando el sol de Julio y Agosto ha suavizado sus ardores, el astro del día parece que recobra nuevo vigor y arroja sobre la tierra fervientes arroyos, elevando la temperatura hasta formar lo que el vulgo llama veranillo ó verano corto de San Martín, por coincidir con la fiesta de este Santo. Pero como las tradiciones populares tienen su origen, esta

del veranillo de San Martín también lo tiene, muy piadosa é interesante, que hallamos en un antiguo cronicón, como leyenda que arraiga en un episodio cierto de la vida del Santo.

En una mañana de cielo nublado y triste, nevando copiosamente, pasaba San Martín por una intrincada selva, cuando de repente surge ante su caballo una forma humana.

—¿Qué quieres?—dijo el soldado.

—Tengo hambre,—murmuró aquel extraño ser cubierto de harapos.

—Toma y come,—dijo el ginete, desatando de la montura el saquito de provisiones.—¿Tendrás también sed? Pues bebe un trago de este líquido, que te confortará.

El mendigo, comió y bebió con avidez, y cuando el soldado se aprestaba á seguir su camino, tendió hacia él sus manos como implorando su amparo.

—¿Qué más quieres?

—¡Tengo frío!

El soldado miró al pobre, después á su manto ó capa forrada de armiño, y sacando su machete, partió en dos el caliente abrigo y dió al mendigo la parte más grande.

—Toma,—le dijo,—no tengo oro ni plata; pero te doy lo que tengo en nombre de Nuestro Señor Jesucristo.

Al pronunciar este nombre divino, tembló la tierra, y las obscuras nubes se entreabrieron para que brillase el sol más espléndido que puede haber en un día de verano.

—¡Señor Dios!—exclamó el soldado,—¿es esto un sueño?

—Martín, contestó una voz que parecía bajar de los cielos,—porque has sido misericordioso con el más pobre de los míos, quiero anticiparte algo de las alegrías del Paraíso. En la otra vida disfrutarán continua primavera los que socorrieron en la tierra á mis pobrecitos.

Esta es, pues, la leyenda del veranillo de San Martín, en cuyos últimos días, primero de Noviembre y fiesta del Santo, las vides maduras de racimos han recompensado ya los trabajos del activo viñador, y el viejo proverbio dice: «Por San Martín bebe tu vino y deja agua para el molino.»

Socorramos á los pobres, y el tiempo nos será tranquilo y sereno.

MOTÍN TRIUNFANTE

(SONETO)

La ruin traición, de aplausos coronada,
premia con mano vil bajas acciones;
da honor al fraude, al deshonor blasones,
licencia á la impiedad desenfundada.
Cínico el rostro, torva la mirada,
hirviendo en odios, vicios y pasiones,
perjuros, asesinos y ladrones
hacen su oprobio entre la gente honrada.
Huye el valor, la indignación no arde,
no halla el miedo servil quien lo convezna
y hace la infamia triunfador alarde.
Justo es ¡oh Dios! que la ignominia venza;
porque ya en esta sociedad cobarde
hemos perdido todos la vergüenza.

JOSÉ DE SELGAS.

CORREOS

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

Salidas

Lunes, á las diez mañana, para Ibiza.
Martes, seis tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcudía).
Jueves, cinco tarde, para Barcelona, (directo).
Viernes, seis tarde, para Barcelona (directo).
Sábados, cinco tarde, para Ibiza y Alicante, y para Mahón.
Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Alcudía.)

Entradas

Lunes, siete mañana, de Barcelona y nueve mañana de Mahón (vía de Alcudía).
Martes, ocho mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles, nueve ma.ª de Barcelona (directo) y siete mañana de Mahón (directo).
Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcudía) y dos tarde de Ibiza.
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.
Sábados, nueve ma.ª de Barcelona (directo).

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el Sábado de cada semana.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Ptas.	Cts.
Islas Baleares, trimestre	1'25	
Provincias id	1'50	
Ultramar y Extranjero id.	3'00	
Número suelto	0'10	

Todos los pagos anticipados.

Administración: CONQUISTADOR 30

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres Amengual y Muntaner, Cadená 2.

ANUNCIOS

En la 4.ª página á precios reducidos.

REDACCIÓN

CONSTITUCIÓN, (esquina de San Jaime)

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regirá en los caminos de la Compañía desde el 10 de Abril de 1898.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7'40 mañana 2 y 6'25 (mixto, entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx), tarde.

De id. hasta La Puebla, á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto, 6'30 mañana y 5'15 tarde.

De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

MADRID

Aduanas	00'00
Filipinas	00'00
4 pº perpétuo interior	65'05
4 pº exterior	71'40

4 pº amortizable	72'65
Cubas (90)	61'10
Cubas (86)	72'65
Banco de España	433'00
Tabacos	362'00
Franco	25'75
Libras	00'00

BARCELONA

4 pº perpétuo interior	00'00
4 pº perpétuo exterior	00'00
4 pº amortizable	00'00
Cubas (86)	00'00
Cubas (90)	00'00
Ferro-carriles del Norte	00'00
París	00'00
Francias	00'00

PALMA

Crédito Balear	81'00
Cambio Mllorquin	3'50
Fomento Agrícola	82'00
Ferro-Carriles de Mallorca	45'00
Almbrado por Gas	56'00
Salinas de Ibiza	205'00
La General Mallorquina	00'00
Bonos Municipales	34'50
La Isleña Marítima	58'25
B. de P. y Caja de Ahorros	00'00

ANUNCIOS

DIETARIO AGENDA DE BUFETE

para el año 1900
publicado por la casa Amengual y Muntaner



Contiene numerosas noticias interesantes para las familias, el santoral, asientos para la ropa á la lavandera, reducciones de medidas, itinerarios de correos y ferro-carriles, tarifas de unos y otros, nomenclatura de las calles, colegio de abogados, notarios y procuradores, cónsules, médicos, veterinarios, farmacias, sociedades y establecimientos, corporaciones, oficinas, etc., etc.

PRECIOS

Una página por día, con elegante encuadernación y dorados	3'00 ptas.
Media página por día, encuadernado como el anterior	2'50 »
Media página por día, encuadernación económica	1'50 »

DE VENTA: En casa de los Editores, Cadená, 2; Palma y principales librerías.



TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ

Brondo 7-ANTICUA CASA BRONDO-Brondo 7

Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Paño. leria en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramos, yutes, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias, calzoncillos, camisetas y calcetines en todas clases y tamaños.

Especialidad en telas blancas.—¡¡¡ Sorprendente regalo-¡¡¡

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 á 10 y MILAGRO, á 11

La casa que presenta mayores surtidos
La que vende más barato.
La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden á precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lenjería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes talares y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS Y GÉNEROS BUENOS

PALMA.—Tip.—lit. de Amengual y Muntaner.